

¡Bienvenidos! El título del sermón de hoy es *Sólo Uno*, y esta será la 2ª parte.

En la 1ª parte hemos leído algunos versículos donde Dios afirma que sólo hay una sola fe, un sólo espíritu, y un sólo camino de vida.

Vamos a reanudarlo en **Efesios 4:4 - Hay un sólo cuerpo**, una sola Iglesia, un grupo de personas que han sido llamadas a salir de este mundo, **y un sólo espíritu**, hay un sólo espíritu de Dios, que es el espíritu santo de Dios que proviene de Dios, **así como también fuisteis llamados a una sola esperanza**, la esperanza de la salvación, la esperanza de **vuestra vocación; un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo; un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y actúa por medio de todos y en todos vosotros**. De este pasaje podemos ver que el enfoque de Dios es una única manera de pensar. Sólo hay una manera de pensar que es según Dios. No hay dos maneras. Sólo hay un Señor, Jesús Cristo, nuestro Salvador. Jesús Cristo era el Verbo (la mente de Dios, el Logos) hecho carne.

Sólo hay un camino para la salvación, que es la esperanza que está en nosotros. Porque la salvación es algo del que el mundo habla; ellos hablan sobre ser salvos, que basta con simplemente aceptar a Jesús Cristo y usted es salvo y puede seguir viviendo su vida normal. Pero no, eso no es cierto. Eso no es lo que Dios dice. Dios dice que sólo hay un camino para la salvación; y ese único camino para la salvación requiere de un verdadero arrepentimiento, del bautismo, requiere que el espíritu (espíritu santo de Dios) viva y habite en una persona. Y es sólo entonces que esa persona está en ese camino de la salvación. Sólo hay un camino, porque ellos tienen que aceptar a Jesús Cristo, el único Salvador, el sacrificio del Pésaj por el pecado que Dios ha provisto. Tenemos que aceptar a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj por el pecado. Esa es la única manera, el único camino para la salvación, para el don de la vida que Dios garantiza para los que Él ha llamado a una relación con Él, que Él ha prometido a los que perseveran hasta el fin, los que se esfuerzan por no pecar, los que se esfuerzan por ser como Dios, los que se esfuerzan por asumir la mente de Dios. Y todo esto empieza con ese único llamado de Dios el Padre.

Hay un sólo Dios y Padre de todos. No hay dos Dioses. No hay otro Dios. Cualquier otra cosa procede de la mente humana o es inspirado por el mundo demoníaco. Sólo hay un espíritu santo que proviene de Dios Padre. Esto es el espíritu santo de Dios, que nos permite “ver” a nosotros mismos, nos permite “ver” a Dios, “ver” Su carácter. Y de esto podemos ver que sólo hay una manera de pensar que es agradable a Dios, que permite a Dios trabajar con un individuo para que ese individuo adopte la mente de Dios, y en algún momento en el tiempo Dios pueda honrar Su promesa, la promesa de la salvación, la promesa de una transformación, la promesa de entrar en una familia donde el pecado no existirá.

Ahora vamos a seguir en el sermón en **Juan 17:20 - Pero no ruego solamente por éstos**, hablando de los discípulos, **sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos**, hablando de aquellos que creerían a lo largo del tiempo. Y esto incluye a nosotros, hermanos, **(versículo 21) para que todos sean uno**; esto está hablando de esta unidad, este mismo espíritu o de esta misma forma de pensar. Y esta forma de pensar es la unidad de espíritu, “que todos sean uno”, es tener una forma de pensar colectiva. Es tener una sola mente. Es la forma de pensar de Dios. Se requiere de un llamado, del don del arrepentimiento, del bautismo, de recibir el espíritu de Dios. Y esto es lo que entonces permite que esto suceda, esto permite que “todos sean uno”. “Para que todos sean uno”, **como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en nosotros**; se trata de una forma de pensar. Se trata de una forma de vivir la vida. Esto es una forma de pensar. Y Jesús Cristo ya nació con esta forma de pensar. La Palabra de Dios, el Logos de Dios, Su forma de pensar estaba en Jesús Cristo. Pero nosotros nacemos con una forma diferente de pensar. Nacemos con una mente egoísta. Hay egoísmo en nosotros. Pero con el tiempo, nosotros tenemos que deshacernos del egoísmo y adoptar la mente de Dios, que Él nos da por el poder de Su espíritu santo. **...para que el mundo crea que Tú Me enviaste**, que Dios Padre envió a Jesús Cristo. Esto es algo que con el tiempo, de manera progresiva, las personas en el mundo llegarán a entender, que Jesús Cristo fue enviado por Dios Padre para expiar el pecado. Y para revelar el espíritu de las cosas, el espíritu de la ley, que sólo se puede

ser revelado, sólo puede ser visto, por el poder del espíritu santo de Dios. Y esto es lo que va a pasar en el Milenio y en los 100 años; las personas podrán “ver”, podrán ser uno con Dios el Padre y con Jesús Cristo. Y esta es la voluntad de Dios y este es el propósito de Dios, que se cumplirá con el tiempo. Y el resultado de todo esto, al final de 7.100 años, es que Dios va a tener una familia, que estará en unidad.

Versículo 22 - Yo les he dado la gloria que Tú Me diste, ¿y que es esa gloria? Es Su forma de pensar, para que ellos sean uno, así como nosotros somos uno. Esto está hablando de la unidad de mente. Y hemos hablado antes de un versículo que dice: “Dos no pueden andar juntos si entre ellos no hay acuerdo” (Amos 3:3). Y eso es cierto, porque se trata estar de acuerdo con Dios, estar de acuerdo con Jesús Cristo, estar de acuerdo con la Palabra de Dios. Y para estar de acuerdo con la Palabra de Dios se necesita tener el espíritu santo de Dios, se necesita el poder de Dios para poder pensar de esa manera. Porque el ser humano, por sí mismo, no puede hacer esto. Esto le es absolutamente imposible. Durante el Milenio al ser humano será dada la oportunidad de ser uno con Dios, de estar en unidad de espíritu con Dios. Y eso significa que ellos van a estar de acuerdo con Dios y con Jesús Cristo. La gloria que una persona puede tener es la mente de Dios, es que Dios habite en esa persona. Esta es la gloria. Y nosotros tenemos esta gloria ahora. Tenemos ahora el potencial de adoptar la misma forma de pensar que Dios, la mente de Dios. Estamos de acuerdo con Dios. Es por eso que estamos aquí en esta Fiesta. Es por eso que estamos adorando a Dios en espíritu y en verdad ahora (no importa en qué lugar estemos), porque estamos de acuerdo con la Palabra de Dios, estamos de acuerdo con el Logos, estamos de acuerdo con la mente de Dios.

Versículo 23 - Yo en ellos, y Tú en Mí; la misma mente, la misma forma de pensar, **para que sean perfectos en unidad,** y todo esto se logra por el poder del espíritu santo de Dios, **para que el mundo sepa que Tú Me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí Me has amado.** Esto es algo que pasará en el futuro, cuando toda la humanidad sabrá lo que Dios ha hecho por medio de Jesús Cristo. Ellos sabrán lo que Dios está realizando a través de Jesús Cristo, sabrán por qué Jesús Cristo vivió, por qué Jesús Cristo tuvo que pasar por tal sufrimiento y muerte. Él todo lo ha hecho para expiar los pecados del ser humano, para que sus pecados puedan ser perdonados, para que Dios entonces pueda transformar la mente del ser humano. Y todo esto se hace por el poder de Dios. Sólo hay un Dios que puede lograr todo esto; y eso es lo que las Escrituras dicen claramente. Sólo hay un Dios verdadero. No hay otros dioses. Cualquier otro dios que existe es fruto de la mente del ser humano o es algún espíritu que cree ser un dios. Dios es una familia. Y sí, hay otras *familias*. Pero ellos no son el único Dios verdadero, ellos no tienen el poder que tiene YAHWEH ELOHIM. El poder que tienen viene de su propio pensamiento. Dios Padre permite esto. Satanás es considerado el dios de este mundo. Él es la familia de este mundo, él tiene un grupo de seres que están juntos con el propósito de destruir. Él desea destruir. Dios desea una familia. Satanás desea destruir esa familia.

El ser humano ha caído en la trampa y él se inclina naturalmente a esa manera de pensar - al egoísmo y a la destrucción. Porque el egoísmo es una forma de destrucción. Esto es: “Yo lo primero, cueste lo que cueste. Y no importa lo que esto cueste. Da igual quien me lleve por delante, lo que importa es que yo sea feliz.” Y esa actitud dejará de existir. Esa actitud tiene que cambiar. Y Dios, por medio de Jesús Cristo, va a lograr esto durante el Milenio y los 100 años. Y el resultado final será que habrá una familia, una familia de seres espirituales que piensan como Dios, que piensan en amor.

Y no todos son idénticos en su personalidad. Hay diferentes maneras de hacer muchas cosas diferentes. Pero el punto principal es el motivo y la intención detrás de su pensamiento ... el motivo y la intención detrás de su manera de pensar. Porque podemos pensar cosas buenas, pero nuestro motivo e intención pueden ser equivocados. El motivo y la intención de Dios nunca son equivocados. ¡Son puros! ¡Su intención es pura! ¡Su intención es justa. Pero la intención de la mente carnal natural no es justa. Su intención es egoísta, aunque no sea consciente de esto.

Versículo 24 - Padre, Yo quiero (Yo deseo) que donde yo estoy también estén conmigo aquellos que me has dado, y esto se puede lograr por el poder del espíritu santo de Dios, **para que vean Mi gloria, la cual Me has dado; porque Me has amado desde antes de la fundación del mundo.** Todo esto estaba en el plan de Dios. Todo esto sucedió antes de la fundación del mundo porque esto estaba en la mente de Dios. Este era el plan de Dios. Antes de crear cualquier cosa Dios planeó todo esto, que Él daría un Salvador para la humanidad. Dios deseaba tener una familia. Y la humanidad necesitaba de un Salvador para que Dios pudiese crear una familia, una familia

espiritual, una familia de seres espirituales en ELOHIM. La gloria que nosotros tenemos ahora, o que podemos tener, es la mente de Dios en nosotros, podemos tener el Logos de Dios en nosotros.

Versículo 25 - Padre justo, el mundo no Te ha conocido, y ellos todavía no lo conocen, y tampoco pueden conocerlo, a menos que sean llamados a esto. **...pero Yo sí Te conozco, y éstos reconocen que Tú Me enviaste. Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que Me has amado**, que es un amor puro, que es ágape, cuya intención es genuina y sincera (no es un amor egoísta), **esté en ellos, y Yo mismo esté en ellos**. Y *esto* es lo que crea la unidad. La mente de Dios en un individuo creará la unidad. La mente de Dios, la Palabra de Dios. ¿Qué crea? La unidad. La paz de la mente. Este único espíritu, que es el espíritu santo de Dios, es lo que crea la unidad y la paz. Y el mundo no puede tener esto. El mundo no puede lograr esto ahora. Y estamos entrando en una época en la que no habrá paz. Donde la paz va a ser absolutamente imposible. Lo que habrá es todo lo contrario a la paz. Pero nosotros, hermanos, durante este tiempo de tribulación que tenemos por delante, podemos tener paz. Podemos tener paz porque tenemos acceso a la mente de Dios.

Y nosotros vamos a pasar por muchas situaciones difíciles. Pero todavía podemos estar en paz, porque podemos estar en unidad con el modo de pensar de Dios. Nosotros tenemos paz porque conocemos y estamos de acuerdo con la forma en que Dios piensa, con la manera que Dios está haciendo las cosas. La única manera de tener el amor, el verdadero amor, ágape, es tener el espíritu de Dios en nosotros. Nosotros tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros, y por eso podemos tener la mente de Dios. Y es por eso que Dios nos llama al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios (al único Cuerpo, la Iglesia), para que tengamos una sola fe, una esperanza, porque tenemos el espíritu que viene del único y verdadero Dios, YAHWEH ELOHIM.

1 Corintios 6:14. Esto es en medio del asunto que está siendo tratado aquí: **Y así como Dios** (YAHWEH ELOHIM, el único Dios verdadero), **levantó al Señor** (Jesús Cristo), **Él también nos levantará a nosotros por Su poder**.

Versículo 15 - ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Y esto significa que somos parte de la Iglesia de Dios, que somos miembros del Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, y todo esto se hace a través del espíritu santo de Dios. **¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?** ¿Esto es una pregunta. **¿Voy entonces a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera!** No debemos tener una relación ilícita. De esto se trata. Somos miembros del Cuerpo de Cristo. Somos miembros de Cristo. Estamos unidos con Cristo, creemos como Él, porque tenemos el espíritu santo de Dios. Y no podemos unirnos a algo que no es de Dios, no podemos tener una relación ilícita. Porque si uno tienen una relación con una prostituta (algo que es ilícito), esto es pecado. Nosotros no debemos estar asociados o vinculados a las cosas que la palabra de Dios dice que no son lícitas.

Y aquí Pablo está diciendo que nosotros no debemos estar unidos, no debemos participar de algo que no es lícito. **¡De ninguna manera!** **¿Acaso no sabéis que el que se une con una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? La Escritura dice: “Los dos serán un solo ser”**. Se unirán Y nosotros no debemos unirnos al pecado. No debemos estar unidos al pecado. No debemos unirnos con las cosas que son ilícitas, que no son según Dios. Y esto se aplica a la mente, es una forma de pensar. No debemos unirnos a la mentalidad del mundo. No debemos unirnos con la mentalidad egoísta. No debemos unirnos a nada de esto, porque hemos sido llamados y somos separados.

Versículo 17 - Pero el que se une al Señor, es un espíritu con Él. Y este espíritu es el espíritu de Dios, es la mente de Dios en una persona. Y si estamos unidos a Dios, tenemos este espíritu. La única manera de poder unirnos a Dios es a través de un llamado. Es a través de un llamado, y luego a través de la aceptación de que la palabra de Dios es verdad. Y así estamos unidos a Dios en este único espíritu.

Huid de la fornicación. Huyan de estas relaciones ilícitas. Huyan del pecado. ¿Y cómo hacemos esto? Ayudados por el espíritu santo de Dios, porque nuestra mente está siendo transformada. **Cualquier otro pecado que el hombre cometa, ocurre fuera del cuerpo; pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo**. Nosotros entendemos esto, hermanos, que se trata de las relaciones. Debemos a huir de las relaciones ilícitas. Y esto no se refiere sólo a las relaciones físicas, esto se refiere también a las relaciones espirituales, a las cosas que ponemos por delante de Dios. ¿Y que es lo que más ponemos por delante de Dios? ¡Nosotros mismos!

¡Nuestro egoísmo! Debemos huir de nuestro propio egoísmo. ¿Y como hacemos esto? Sacrificando a nosotros mismos. Negando a nosotros mismos. Ayudados por el espíritu santo de Dios nosotros podemos llegar a entender la verdad, y entonces tenemos una elección. ¿Vamos a someternos a nuestro egoísmo, o vamos a renunciar a él? ¿Vamos a sacrificarlo? ¿Vamos a darle muerte?

El pecado nos separa del espíritu santo de Dios. Y por eso tenemos que asegurarnos de que estamos huyendo del pecado, que estamos examinando a nosotros mismos, que estamos examinando nuestros motivos e intenciones para poder deshacernos del pecado. Y en el Milenio esto será exactamente lo mismo, el mismo proceso. Las personas serán invitadas a estar unidas en un sólo espíritu. Les será dada la oportunidad de estar unidas en un sólo espíritu. ¿Cómo se hará esto? Esta invitación es un llamado. Porque cuando Dios nos llama, Él nos atrae a la verdad. Pero llega el momento en que nosotros tenemos que tomar una decisión; esto no es una cosa automática. La decisión tiene que ser hecha. ¿Vamos a continuar con una relación ilícita, o vamos a huir de ella? ¿Vamos a continuar en nuestro egoísmo, o vamos a huir de esto? Y esa es la elección que toda la humanidad tendrá que hacer.

1 Corintios 3:16 - ¿No sabéis que sois templo de Dios, el lugar donde Dios habita, donde Dios está, y que el espíritu de Dios habita en vosotros? Y esto sólo es posible, por supuesto, porque estamos en este proceso de ser llamados, en el proceso de transformación de nuestra mente, que Dios lleva a cabo por el poder de Su espíritu santo. **Si alguien destruye** (contamina)... ¿Y como podemos hacer esto? A través del pecado sin arrepentimiento. Si alguien no se arrepiente del pecado, **si alguien destruye el templo de Dios**, que somos nosotros, que está dentro de nuestra mente, **Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo. Y vosotros sois ese templo.** Nosotros somos la morada de Dios. Y en el futuro este mismo principio será aplicado y las personas sabrán que ellas son el templo del Dios viviente. Ahí es donde Dios habita. Este versículo está diciendo que si alguien destruye el templo de Dios porque no se arrepiente, que Dios los destruirá. Porque entonces merecemos ser destruidos, a causa del pecado sin arrepentimiento, porque no estamos en unidad, no hemos asumido la mente de Dios. “Porque el templo de Dios es santo.” Debido a que el espíritu santo de Dios vive y habita en una persona, eso es lo que nos separa. Eso es lo que nos hace santos. Eso es lo que nos hace puros, es la presencia de Dios. “Y vosotros sois ese templo.” Porque Dios habita en nosotros. Aquí es donde Dios habita; Dios habita en Su Iglesia.

Hay un sólo cuerpo. Ese cuerpo es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Sólo hay un gobierno verdadero en esta tierra, que está bajo la autoridad de Jesús Cristo ahora y en el futuro. El gobierno de Dios está en esta tierra porque se trata del espíritu de Dios. Para tener verdadero gobierno se requiere el espíritu santo de Dios. Nosotros tenemos el espíritu de Dios. Nosotros somos el templo del Dios viviente. Y por eso debemos estar bajo gobierno. Porque si Dios habita en nosotros estamos bajo gobierno. Tenemos verdadero gobierno en nuestra vida porque estamos siendo gobernados. Estamos siendo gobernados por el espíritu santo de Dios. Estamos sometiéndonos a esa manera de pensar, a ese gobierno que está sobre nosotros. Y ese gobierno también tiene un componente físico como se describe en Efesios. Nosotros tenemos ese verdadero gobierno en la tierra ahora, que por razones administrativas se llama: *Preparando para el Reino de Dios*. La Iglesia de Dios-PKG, Preparando para el Reino de Dios. Esto es lo que cada uno de nosotros está haciendo, de forma individual. Nos estamos preparando para el gobierno de Dios.

Y si vamos ser parte de ese gobierno ahora como uno de los 144.000 o si vamos a entrar en él después, en algún otro momento, esto en realidad no hace ninguna diferencia. Lo importante es que nos estamos preparando para ser parte del gobierno de Dios, que es espiritual. Y en parte nosotros tenemos ese gobierno de Dios en nuestra vida ahora, porque estamos sometiéndonos al espíritu santo de Dios.

Jesús Cristo va a gobernar esta tierra con el Gobierno de Dios, porque esto está alimentado por el espíritu santo de Dios. La base de ese gobierno es la ley y los profetas. El Gobierno de Dios está fundamentado en la ley de Dios y en los profetas que Él ha enviado para revelar la verdad. Esto se basa en el espíritu de la ley. Jesús Cristo va a regresar a esta tierra para establecer el gobierno de Dios, cuyo fundamento es el espíritu de la ley. Jesús Cristo vino la primera vez para revelar el espíritu de la ley, para magnificar la ley, para cumplir la ley, para difundirla para que la gente pudiera entender lo que significa realmente el espíritu de la ley.

Para entender el espíritu de la ley una persona tiene que tener el espíritu santo de Dios, porque esto es algo de naturaleza espiritual. En el Milenio los seres humanos estará sujetos al espíritu de la ley. No solamente a la parte física de la ley, que será implementada en toda la tierra, como por ejemplo la observancia del Sabbat. Porque las

personas pueden guardar el Sabbat en un nivel físico. ¿Significa esto que ellas están observando el Sabbat? Bueno, ellas lo hacen en un nivel físico, pero ellas no observan el espíritu del Sabbat, que es de lo que se trata la intención del Sabbat realmente. En el Milenio y en los 100 años las personas serán capaces de vivir el espíritu de la ley, porque Dios derramará Su único espíritu santo sobre la humanidad.

Y debido a este componente espiritual, el espíritu de la ley, esto significa que sólo va haber una religión. No habrá todas esas diferentes religiones que hay ahora. Esto significa que solamente la única y verdadera religión será enseñada en esta tierra; y esta religión está conectada a la verdad, está conectada al espíritu de la ley, está conectada al gobierno de Dios, a la forma en que una persona es gobernada, o la forma en que una persona gobierna a sí misma, la forma en que Jesús Cristo gobierna en espíritu y en verdad. Y todas estas cosas están conectadas al espíritu santo de Dios. Todo tiene su origen en el único Dios verdadero. Todo tiene su origen en el verdadero Dios del universo, el creador de todas las cosas. Y Dios ha creado todo esto porque Él desea tener una familia.

¿Y por qué hay tanta confusión en el mundo de hoy? ¡Nosotros entendemos que Satanás ha engañado a todo el mundo! Y el engaño es la mentalidad de Satanás. En el Milenio Satanás ya no estará de por medio, y este engaño espiritual que Satanás ha colocado la mente del ser humano también desaparecerá. Porque Satanás transmite falsedad. Satanás engaña. Todo lo que piensa es en engañar a la mente carnal natural. Y la mente carnal natural peca por naturaleza y no puede conocer a Dios. Con Satanás de por medio, transmitiendo sus engaños, el ser humano es mantenido en la esclavitud, en la esclavitud de su propia mente. Él no puede pensar fuera de lo que él es, fuera de su propio egoísmo, fuera de lo que él piensa que es mejor para él.

Nosotros entendemos que Satanás comenzó con este engaño en el Jardín del Edén, cuando Dios le permitió estar allí. Porque él ya estaba en la tierra, Dios lo había dejado aquí con un propósito. Y ese propósito es crear una familia espiritual, para tener algo al que resistir que no fuera solamente el egoísmo.

Nosotros entendemos esto de **Génesis 3:12 - Y el hombre (Adán) respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.**

Versículo 13 - Entonces Jehová Dios dijo á la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. La palabra “engañar” aquí significa “confundir mentalmente, mentir.” La humanidad ha sido engañada. Ha sido engañada por Satanás. Lo que Satanás transmite es para engañar, para mantener la mente de los seres humanos en este engaño. Y el ser humano es realmente muy iluso pensando que tiene razón en sus propios ojos y que puede decidir por sí misma cual es la mejor manera de vivir, que es lo correcto y lo incorrecto, que puede averiguar esto. Pero esto es una ilusión. El hombre está siendo llevado por mal camino. Está siendo engañado. Porque el camino de vida de Dios y la forma de pensar de Dios es la única manera de vivir una vida feliz. Pero el ser humano ha rechazado esto. Y desde que Adán y Eva pecaron, el ser humano se ha extraviado y está mentalmente engañado. Todos han sido engañados. Y siguen estando engañados hasta el día de hoy. Y nosotros esperamos que esto cambie. Esperamos a este cambio.

Apocalipsis 12:7. Estos versículos sólo el engaño de Satanás y su presencia en esta tierra. **Se desató entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón; éste y sus ángeles, a su vez, les hicieron frente,** esto es una guerra que tiene lugar en el reino espiritual. Y nosotros no entendemos cómo dos seres espirituales pueden luchar, pero obviamente sí que pueden. Aquí hay una guerra teniendo lugar. Esta batalla tiene que ver la voluntad y el propósito de Dios. Porque Satanás no puede ganar una guerra si Dios no le permite ganar una guerra. Satanás se quedó en esta tierra con el propósito de engañar y de mantener al ser humano en el engaño por 6.000 años. Y después de esto Satanás será quitado de en medio, y entonces ese engaño terminará.

Versículo 8 - pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Lo que significa que Satanás y sus demonios fueron expulsados y enviados a esta tierra. Y esta batalla que tuvo lugar tiene que haber sido una batalla bastante feroz; Dios los ha desterrado a la tierra con un propósito.

Versículo 9 - Así fue expulsado el gran dragón, que es la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron arrojados a la tierra. Esos ángeles son los demonios. Satanás está en esta tierra ahora pero el ser humano no entiende esto. Nosotros entendemos esto. Entendemos que

Satanás existe. Sólo hay un Satanás. Sólo hay un ser que antes se llamaba Lucifer cuyo nombre fue cambiado a Satanás y el Diablo. Nosotros entendemos estas cosas, pero el resto de la humanidad sólo puede leer algo sobre esto y hacerse una idea de ello. Nosotros creemos que hay un seres espirituales malignos que están en esta tierra transmitiendo a un receptor que se llama la mente natural. Ellos transmiten cosas y el ser humano recibe lo que ellos transmiten, porque el ser humano es justo en sus propios ojos y está confundido, está engañado, y no es mentalmente estable. No lo es. Una persona que tiene el espíritu santo de Dios puede ser mentalmente estable, porque puede pensar como Dios, puede tener intenciones puras, está deseando tener intenciones puras.

Satanás debe ser sacado de la presencia del ser humano para que la paz puede ser desarrollada en la mente del ser humano. Porque son Satanás de por medio, nunca habrá paz. Nunca tendremos paz porque Satanás estará ahí, trasmitiendo a la mente del ser humano.

Apocalipsis 20:1-Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo, una prisión, y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años. Esto será en el Día del Señor, al final del Día del Señor, cuando Satanás será encarcelado por un determinado período de tiempo. Y él será liberado de nuevo, pero por corto tiempo. Este encarcelamiento de Satanás es importante, porque marca el comienzo del Milenio. Satanás será encarcelado y entonces ya no podrá engañar a las naciones como antes.

Versículo 3 - Lo arrojó al abismo, y allí lo encerró. Luego aseguró la puerta y le puso un sello, para que él no pueda salir a engañar a las naciones, hasta que se cumplan mil años. Después de eso, él será puesto en libertad por un corto tiempo. Y vemos que clave aquí es “que él no pueda salir a engañar a las naciones.” Ya no habrá más engaño durante los 1.100 años.

Cuando Satanás sea quitado de en medio, la única manera de gobernar será la verdad, la misericordia; y el amor cubrirá toda la tierra. Esta forma justa de gobierno va a llenar la tierra. La justicia, la misericordia y la paz van a prevalecer, ...prevalecerán entonces. Porque hoy, y durante los 6.000 años de autogobierno del hombre, el engaño ha prevalecido en todas las áreas de la vida. Y el problema con las naciones es que el engaño se ha apoderado de su manera de pensar. Ellos ya tienen el egoísmo y tienen lo que ellos piensan que es un gobierno justo. Porque, cuando miramos a todos los diferentes gobiernos que hay en el mundo, todos ellos son diferentes y todos ellos tienen diferentes formas de controlara a las personas que ellos creen que están gobernando.

Y los gobernantes dicen que están ahí para servir a los demás. Pero la realidad es que debido a como es el ser humano, debido a la intención del ser humano, a su egoísmo, mismo que ellos piensan que están sirviendo a los demás (a través del gobierno o de otras cosas), siempre hay un motivo egoísta. Su intención, aunque ellos no lo saben, es egoísta. Ellos están sacando algo de esto. Las religiones del mundo están engañadas; y este es el problema, el hecho de que están engañadas, el hecho de que Dios no tiene parte en las naciones del mundo y en sus gobiernos, y Dios tampoco tiene parte en las religiones de este mundo. Porque para que algo sea de Dios se requiere el espíritu santo de Dios. Y Dios dice que hay un sólo Cuerpo, y que ese Cuerpo debe llevar Su nombre y tener Su espíritu santo.

Y da igual donde las personas vivan en esta tierra ahora, ellas están siendo engañada acerca de todo. Y esto significa todo. Todo es mentira. Y si alguna vez dicen la verdad, si una parte de lo que dicen es verdad, todavía hay engaño detrás de esto, porque Satanás es el engañador de la humanidad. Todo lo que hace es engañoso. Y el ser humano, en su egoísmo, bien, cuando los dos se juntan, es el egoísmo completo. Así que, aunque ellos pueden decir algo que sea verdad, siempre hay una manipulación. Su intención no es pura. Su intención no es pura.

Las mentiras dominan la mentalidad en todo en este mundo. La mentira está presente en la política, en los gobiernos, en las familias, en las comunidades, y también en todos los aspectos de la religión ... en todos los aspectos de la religión. Veamos un ejemplo de esto: Dios dice que no debemos llamar a nadie “Padre” como un título espiritual. “No llaméis a nadie Padre.” Esto no se refiere a algo en un nivel físico, porque tenemos padres físicos. Pero nosotros sólo tenemos un Padre espiritual, el Padre de todos nosotros, YAHWEH ELOHIM, el único y verdadero Dios, el único y Padre de todos nosotros en un nivel espiritual. Dios dice, a través de Jesús Cristo, que el ser humano no debe utilizar llamar a nadie “Padre” como un título religioso. Entonces, ¿qué sucede? Una de las

mayores religiones del mundo hace todo lo contrario de lo que dice la palabra de Dios. Y esto es un engaño. Esto es mentira. Y en esa la religión dominante, las personas se hacen llamar “Padre”, y piensan que tienen la autoridad para perdonar los pecados. ¡Qué presunción! ¿Que alguien piense que puede adjudicarse un título que sólo pertenece a Dios, que es el “Padre de todos nosotros”, a nivel espiritual, y que también puede perdonar los pecados de los demás? Cuando la realidad es que sólo Dios Padre puede perdonar el pecado; el pecado es perdonado solamente a través de un proceso que Dios ha establecido, que se llama “arrepentimiento”. Y la única forma en que el pecado puede ser perdonado es por el bautismo, la inmersión. Pero para eso se requiere el espíritu de Dios. Se requiere que la mente de Dios esté en una persona(en el individuo) para que el verdadero bautismo tenga lugar, para que el verdadero arrepentimiento tenga lugar. Pero las personas van a los que ellas llaman de “Padre”, como un título religioso, y piden perdón por sus pecados. Y esa persona entonces imparte las penitencias. Dice que uno tiene que rezar tantas “avemarías” o “padrenuestros”. Y esto es todo mentira. Esto es todo engaño.

Y lo mismo pasa en otras religiones. Hay muchas cosas que ellos hacen. Por ejemplo, las ropas que usan, cuando Dios deja muy claro que no debemos involucrarnos en esas cosas, que todo esto es orgullo, es sólo para que la gente los vea. De hecho no debemos vestirnos para ser vistos como lo que llaman de una persona religiosa. Pero, por supuesto, el ser humano no hace eso. Y a menudo se puede ver en la televisión lo que ellos llevan en las procesiones y los títulos religiosos que se otorgan. Y es asombroso lo que el hombre hace, cómo él rechaza la palabra de Dios. La humanidad rechaza la palabra de Dios. Él está engañado. Él está siendo engañado voluntariamente en todo a lo que esto se refiere. Está se deja engañar, debido al egoísmo, porque él está obteniendo algo a cambio de esto.

El problema del ser humano es que todos, hombre o mujer, creen que tienen razón. Ellos tienen razón en sus propios ojos. Si alguien es religioso, esa persona cree que su religión es la verdadera y que las demás están equivocadas. Porque si ellos creen que otra religión es la verdadera, bueno, eso significa que ellos estaban equivocados, y que tendrían que renunciar a su religión y unirse a la religión que creen ser la verdadera. Ellos creen algo diferente a lo que hacen. Pero ellos no creen que están equivocados. Ellos creen que tienen razón.

La verdad es la clave de lo que Dios va a establecer en el futuro. La verdad es la clave para saber dónde está Dios. Porque Dios está dónde está la verdad, y por eso el gobierno de Dios se basa en la forma de pensar de Dios. Se basa en la verdad. Y un ejemplo de esto (muy fácil de entender), es el gobierno de Dios. Dios nos dice de que se trata Su gobierno. Vamos a ver lo que Dios dice acerca de Su gobierno. Cuando se trata de Dios y de Su camino, sólo puede haber una verdad. No puede ser que todas las diferentes ideas acerca de Dios y de Su palabra sean verdad. Sólo una puede ser la correcta, y sólo una puede ser la verdad. Dios dice (no hace falta abrir su Biblia en ese pasaje) en **1 Juan 2:21 que ninguna mentira procede de la verdad**. Ninguna mentira viene de la verdad.

Echemos nuevamente un vistazo a Efesios 4:4. Y de todo esto, hermanos, deberíamos ver que sólo hay una verdad, que no todo el mundo puede estar en lo cierto. Por lo tanto, *si* nosotros estamos equivocados, otros deben estar en lo cierto. Si alguien está equivocado otra persona tiene que estar en lo cierto. Porque Dios dice que sólo hay un Cuerpo, sólo hay una Iglesia de Dios. Y de esto podemos llegar a la conclusión de que si nosotros estamos equivocados (si nos equivocamos) hay otros por ahí que están en lo cierto. Y si nosotros estamos en lo cierto, todos los demás están equivocados. Y la única manera que podemos probar esto es a través de la palabra de Dios. Tenemos que llegar a ver que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Tenemos que creer esto. Tenemos que creer esto con todo nuestro ser. Esto es algo espiritual. Y nosotros tenemos que creerlo hasta la muerte. Tenemos que estar dispuestos a morir por nuestras creencias, por nuestra fe. Sólo una puede ser la correcta, y sólo una puede ser verdad; y ninguna mentira proviene de la verdad.

Efesios 4:4 - Hay un sólo cuerpo, sólo hay un cuerpo espiritual que está unido por el poder del espíritu santo de Dios, **y un sólo espíritu**, sólo hay un espíritu santo que permite una relación con Dios y con los demás, y esto es el espíritu santo de Dios. Esto es una manera de pensar. Es pensar como Dios. **...como fuisteis también llamados a una misma esperanza...** hemos sido llamados por Dios Padre y hemos sido colocados bajo la autoridad de Jesús Cristo en el único Cuerpo, en un sólo espíritu. Y de esto tenemos la esperanza, la esperanza de la salvación, esta única esperanza de que seremos transformados en seres espirituales para vivir en la familia de Dios en el futuro. Tenemos la esperanza **...de vuestra vocación**. Y la parte más importante de todo esto es que solo hay *uno*. Porque sólo hay *un* llamado de Dios Padre. Mucha gente cree, en varias religiones, que han sido “llamadas”. Ellos dicen esas cosas. “Tengo un llamado para hacer esto.” “Tengo un llamado para hacer aquello.” Bueno, sólo hay un

llamado, que es algo espiritual, y le incumbe a Dios Padre hacer esto. ¿Y que hace Dios Padre? Él nos llama a este único Cuerpo, en un sólo espíritu, en una sola esperanza de la salvación. Y este único llamado comienza con el don del verdadero arrepentimiento.

Continuando en el **versículo 5 - un Señor**, sólo hay un Salvador, un Jesús Cristo, **una fe**, sólo hay un sistema de creencia. Y esto lo cambia todo para todas las diferentes religiones. Todas ellas no pueden estar en lo cierto, porque sólo hay una sola fe, sólo hay un sistema de creencia. Sólo hay una verdad. Por lo tanto, aunque hay todas esas religiones en el mundo, Dios dice aquí que sólo hay una fe. Todos deben tener unidad de doctrina, unidad de fe. Y sólo hay una conclusión lógica que se puede sacar de todo esto: si sólo hay uno que está en lo cierto todos los demás están equivocados. Porque Dios dice aquí en Su palabra que sólo hay una sola fe, sólo hay un sistema de creencia. Y si dos personas no creen lo mismo ellas no pueden caminar juntas. “Dos no pueden caminar juntos”, ellos no creen lo mismo. Y estoy aquí hablando de algo a nivel espiritual. Ellos no creen lo mismo. Esto es de naturaleza espiritual. Y Dios está diciendo claramente aquí, a través de Jesús Cristo, a través de Pablo, que sólo hay una fe.

...un sólo bautismo, y ese único bautismo tiene que venir del verdadero arrepentimiento, de este único llamado, que es la una manera de arrepentirse que es impulsada por el espíritu santo de Dios, que permite que el pecado sea cubierto por este único bautismo. Hay muchos otros bautismos por ahí, pero sólo hay uno donde Dios interviene para perdonar el pecado. Hay miles de personas que han sido completamente sumergidas en agua, pero sus pecados no han sido perdonados, porque no han sido bautizadas con el único bautismo. Ese único bautismo tiene que ser hecho por un verdadero ministro de Dios, porque esto es de naturaleza espiritual, no es algo físico. Ser sumergido en agua es solamente zambullirse en el agua. Esta sumersión es simplemente una señal externa de algo espiritual. Por lo tanto, si Dios no está en ese bautismo, si el verdadero arrepentimiento no es parte de ese bautismo, no se trata del único bautismo.

Y en el Milenio vamos a ver estos versículos cobrar vida, porque entonces habrá un sólo Cuerpo. Sólo habrá un espíritu, el espíritu santo de Dios que será derramado sobre la humanidad. Sólo habrá un llamado, un llamado espiritual a la verdad. Y este llamado ofrece una esperanza, la esperanza de la salvación espiritual, de entrar en ELOHIM. Y las personas van a llegar a conocer al único Señor, Jesús Cristo, el sacrificio del Pésaj, y van a aceptar a Jesús Cristo como nuestro Señor y Maestro, nuestro Sumo Sacerdote, y nuestro Salvador, que cubre nuestros pecados. Y habrá una sola fe, un sólo sistema de creencia en esta tierra, y esto vendrá a través de Jesús Cristo y de los 144.000. Y esta predicación, este llamado de Dios Padre, va a llevar a este único arrepentimiento y a este único bautismo ...este único bautismo. Y todo esto viene de **un solo Dios y Padre de todos**, el único Dios y Padre de todos, porque este es Su plan, **que está sobre todos, y por todos**, por el hecho de que tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros. Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 7 - Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia (favor) conforme a la medida del don de Cristo. Se trata del don del amor que se describe en las Escrituras. Se trata de que todos tenemos, en diferentes medidas, el espíritu santo de Dios, que nos capacita vivir los frutos del espíritu. El conocimiento y la comprensión nos es dada de acuerdo a la voluntad de Dios, que nos demostrado favor y misericordia al llamarnos. Y debido a este llamado nosotros tenemos la oportunidad de amarnos unos a otros (de amar a Dios y a los demás). Bueno, Dios tiene varios frutos del espíritu que pueden ser vividos por una persona, pero no todas las personas revelan esas frutas en el mismo nivel. Estamos en diferentes niveles, porque todo depende de nuestra madurez espiritual y de lo que Dios está haciendo en la vida de una persona.

Dios puede requerir de una persona que ella vive de una determinada manera para con esto lograr algo. Y lo que se logra es algo espiritual, con el fin de “llevar muchos hijos a la gloria.” Porque este es el plan de Dios. Todo esto tiene como objetivo llevar muchos hijos a la gloria. Y Dios da a una persona diferentes dones, dones espirituales, por diferentes razones.

Por eso (Dios) dice: Cuando Él (Jesús Cristo) ascendió a lo alto, llevó cautiva, y esto es lo que nos mantiene cautivos, el pecado, **a la cautividad...** Ahora estamos libres del pecado. Ahora estamos en condiciones de ser perdonados. Porque lo que nos mantenía en la cautividad ha sido removido. Esto ahora es mantenido cautivo. Nosotros hemos sido liberados, nuestros pecados pueden ser personados. **...y dio dones a los hombres**, los dones espirituales. Y el más importante don espiritual es el perdón, la capacidad de tener nuestros pecados perdonados. En el bautismo los pecados que hemos cometido hasta ese punto son perdonados. Todos nuestros pecados son

personados. Somos inmersos y nos levantamos del agua como un hombre nuevo. Y ayudados por el espíritu santo de Dios podemos arrepentirnos, podemos presentarnos ante Dios para tener una relación con Dios, y arrepentirnos. Dios dice que entonces Él es misericordioso para con nosotros y que Él desea perdonar nuestros pecados, siempre y cuando estemos dispuestos a someternos a Dios, someternos al espíritu santo de Dios.

El resto de la humanidad no puede hacer esto ahora porque no tiene los dones, los dones espirituales de Dios. Ellos todavía están en cautividad. Porque hasta que sean llamados y se les conceda el arrepentimiento espiritual ellos estarán en cautividad, porque la mente carnal natural está en el cautiverio.

Versículo 9 - Y al decir que Él (Jesús Cristo) ascendió, ¿qué quiere decir, sino que también primero había descendido a lo más profundo de la tierra? Esto está hablando de la muerte Él estuvo tres días y tres noches en la tumba. Y como un hombre, como un hombre físico con la mente de Dios, que pensaba como Dios, Él realmente murió. “Él descendió a lo más profundo de la tierra.” El estuvo muerto por tres días y tres noches. Y entonces **El que descendió**, que murió, que fue puesto en la tumba, **es el mismo que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.** Este era el propósito de Jesús Cristo, ser el sacrificio para cubrir nuestros pecados; y luego Jesús Cristo resucitaría para poder ofrecer vida a toda la humanidad, la vida espiritual; y a largo plazo, para que ELOHIM pudiese ser creado. Porque todo ese proceso, en el que el ser humano que nace con una mente carnal natural, puede ser llamado por Dios, puede recibir el don del arrepentimiento, el perdón de los pecados, y entonces su mente puede ser transformada, es para que el ser humano pueda entrar en ELOHIM.

Y aquí vemos que Jesús Cristo ha cumplido todas las cosas que le fueron confiadas, “para que pudiera cumplir con todas las cosas”, o para cumplir todas las cosas. Dios está haciendo todo esto por medio de Jesús Cristo.

Y ahora pasamos a la estructura que Dios ha establecido en esta tierra ahora y que también establecerá en el futuro. Porque Dios dice que esta es la única manera de “llevar muchos hijos a la gloria.” El versículo 11, habla sobre el gobierno, la estructura de gobierno que existe a nivel físico, pero que contiene un componente espiritual. Y lo que las personas a menudo pueden ver es sólo ese gobierno humano físico. Ellas no ven a Dios en esto. Ellas no ven que este es el gobierno de Dios en esta tierra, porque esto es algo espiritual en su designo, es de naturaleza espiritual.

Versículo 11. Ahora vamos a hablar de este único gobierno, de la única Iglesia, del único Cuerpo que ese alimentado por un sólo espíritu, que crea esta única esperanza. Porque sólo hay un gobierno sobre la tierra que tiene el espíritu santo de Dios. **Versículo 11 - Y Él (Dios) mismo constituyó a unos**, esto viene de Dios, Dios establece estas cosas, Dios hace estas cosas. Él hace esto por medio de Jesús Cristo, pero esto es la mente de Dios, esto es el gobierno de Dios en esta tierra. **Él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y algunos profesores**, a algunos elders. Este es el proceso a través del cual Dios gobierna en esta tierra. Esta es la estructura de gobierno de la Iglesia, pero son todas ellas con funciones espirituales. Todas ellas tienen que ver con el espíritu de Dios, con lo que Dios está haciendo a través de esa persona, con lo que Dios está haciendo por Su Iglesia, el único Cuerpo.

¿Y cómo es esta estructura? Es espiritual. **Versículo 12.** Esta estructura de gobierno que Dios ha establecido, que es alimentada por Su espíritu sirve **para perfeccionar a los santos**, esto es para la edificación, es una estructura para perfeccionar, para la conversión, para predicar sobre la palabra de Dios, sobre el espíritu de Dios, **para perfeccionar a los santos**, los miembros del Cuerpo de Cristo. Los que han sido llamados a salir del mundo y que son parte del único Cuerpo. **...para la obra del ministerio**, para servir en el ministerio. Esta estructura existe para que el ministerio pueda servir a los santos, para servir a otros, para servir a Dios en primer lugar, porque tenemos que estar en unidad con la palabra de Dios y servir a Dios al someternos a Dios. **...para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo**, la Iglesia de Dios, los que Dios ha llamado. “Hay un sólo cuerpo, hay un sólo espíritu, no hay un sólo Señor, hay una sola fe, hay un sólo Dios y Padre de todos nosotros.” De esto se trata. Y esto es algo de naturaleza espiritual.

El ministerio existe, esta estructura espiritual existe en esta tierra y seguirá existiendo en el Milenio para perfeccionar, para edificar el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia de Dios. Nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo. Somos el templo de Dios, el templo del espíritu santo, somos hijos engendrados de Dios. Y todo esto es muy emocionante. Saber estas cosas, entender estas cosas, entender que pertenecemos a Dios. Tenemos una relación

personal con Dios, con el único Dios verdadero, el Padre de todos nosotros. Esta estructura existe con el propósito de la edificación del Cuerpo a nivel espiritual. La obra del ministerio no es algo físico, es algo espiritual. Es el servicio espiritual dentro del Cuerpo.

Versículo 13 - Hasta que todos, y esto significa todo el mundo, **lleguemos a la unidad de la fe**, el mismo sistema de creencias, el único sistema de creencias. Sólo hay un sistema de creencias. Hay una sola fe. El ministerio estará ahí para la edificación del Cuerpo, hasta que todo el mundo esté en unidad de doctrina, en unidad de la fe y **del conocimiento del Hijo de Dios**, el conocimiento de Jesús Cristo, la comprensión sobre el Pésaj, entender *porqué* Jesús Cristo fue colocado en esta tierra, *porqué* Él tenía la mente de Dios. Entender que Él vino para revelar la intención de la ley y para ser el sacrificio del Pésaj. Nosotros llegamos a ese conocimiento sobre el propósito de Dios por medio de Jesús Cristo, llegamos al conocimiento de Jesús Cristo, el Hijo de Dios. ¿Y qué pasará entonces? **...hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto** (maduro), con la mente pura, con una forma de pensar que es pura, algo que tiene que ver con nuestros motivos e intenciones. El ministerio existe, esta estructura espiritual existe, para la edificación del Cuerpo, de miembros del Cuerpo, de los hijos engendrados de Dios; para que ellos lleguen a ser espiritualmente maduros, para que ellos lleguen a ver sus motivos e intenciones, y para que sus motivos e intenciones lleguen a ser puros.

...a la medida de la estatura de la plenitud de/en Cristo; a ser como Cristo, es otra manera de decirlo. “Que vuestra mentalidad sea la misma que también tenía Jesús Cristo.” Y la medida que tenemos que utilizar es la Palabra de Dios, es la mente de Dios, que es (la medida es) Jesús Cristo. Porque Él tenía la Palabra de Dios. Él era el Logos. Él era la mente de Dios. Si alguna vez nos comparamos a algo, debemos compararnos con la mentalidad de Jesús Cristo, debemos compararnos con la palabra de Dios. ¿Hacemos todas las cosas como nos ordena la Palabra de Dios? ¿Hacemos todas las cosas que Dios nos dice en Su palabra? La respuesta es no. La respuesta es, no, no lo hacemos. Debemos medir a nosotros mismos con la Palabra de Dios y debemos examinar nuestras intenciones, vigilar nuestras intenciones, el porqué hacemos las cosas, sabiendo que la intención de Dios es el amor. La intención de Dios es pura. Su motivo es puro. Su mente es pura. Bueno, la nuestra no lo es. Es por eso que debemos medirnos. Debemos examinarnos a nosotros mismos todo el tiempo, para poder ver nuestros motivos e intenciones.

Bueno, durante el Milenio este mismo proceso va a tener lugar. Durante el Milenio habrá una estructura de gobierno, una estructura de gobierno espiritual en esta tierra. Nosotros sabemos que Jesús Cristo será Rey de reyes, y los 144.000 serán reyes y sacerdotes de Dios, y ellos estarán aquí para servir. Ellos trabajarán para servir. ¿Y cuál será su trabajo? La edificación del Cuerpo, de la Iglesia; hasta que todos alcancen la unidad de la fe, porque sólo habrá una fe, un sistema de creencias sobre la tierra durante el Milenio y los 100 años. Entonces Satanás ya no estará de por medio, ya no habrá engaño, y Dios va a derramar Su espíritu santo para que las personas puedan estar en unidad de fe. Y los 144.000 y Jesús Cristo van a enseñar este conocimiento del Hijo de Dios.

Nosotros sabemos algo sobre el Hijo de Dios ahora, a través de la palabra de Dios, pero yo estoy seguro de que hay mucho más sobre el conocimiento del Hijo de Dios que aún debe ser visto. Cuando Jesús Cristo esté en esta tierra como un ser espiritual, junto con los 144.000, el conocimiento que tenemos ahora y el conocimiento que será impartido durante el Milenio y los 100 años va a ser grandemente magnificado... grandemente. Y se trata de tener motivos e intenciones puros, hasta que lleguemos a tener la forma de pensar de Jesús Cristo, la mente de Dios.

Durante el Milenio nosotros vamos a tener esa oportunidad, porque Satanás ya no estará de por medio y vamos a tener acceso al espíritu santo de Dios. Ese será un tiempo emocionante. Lo que estamos celebrando aquí, en esta Fiesta, es el Milenio, es lo que va a tener lugar en el Milenio. Entonces los seres humano ya no van a adiestrarse para la guerra, pero van a aprender la verdad.

El sistema de educación va a cambiar y sólo habrá una forma de enseñanza. Y lo más importante es que las personas van a aprender sobre el espíritu de un asunto. Las personas seguirán aprendiendo sobre todas estas cosas físicas que son necesarias. Por ejemplo, las matemáticas, los pesos y las medidas. Todas esas cosas son necesarias. Los sistemas numéricos seguirán existiendo. Los idiomas seguirán siendo enseñados. Todas estas cosas van a seguir existiendo. Ellas son físicas. La parte más importante es aprender sobre Dios, el único Dios verdadero, es aprender la verdad, lo que Dios da a la Iglesia sobre la tierra. Ese será lo más importante para el ser humano. Pero todas las otras cosas de los sistemas de educación que existen hoy, muchas de ellas serán desechadas, porque son todo basura.

Como la teoría de la evolución y muchas otras cosas. Son cosas inútiles. Nadie necesita saber esas cosas. Lo que las personas necesitan es conocer la palabra de Dios, es saber cómo Dios piensa acerca de un asunto.

Nosotros podemos aprender de la historia. De la verdadera historia. No de la historia que el hombre se inventa, no de las guerras y de las batallas, pero de las cosas que Dios nos cuenta en Su palabra. La Biblia, la Palabra de Dios, nos cuenta la historia de guerras y batallas. Y esto fue escrito para que aprendamos de esas cosas. Y también para que el resto de la humanidad pueda aprender de esto durante el Milenio y los 100 años, porque es la palabra de Dios. Pero la parte más importante en la comprensión de estas cosas, de estas batallas y guerras, como por ejemplo las guerras en que el Israel en el Antiguo Testamento estuvo involucrado, es entender el espíritu que hay detrás de esas cosas, porque se trata de lecciones que debemos aprender a nivel espiritual. Ellos no tenían el espíritu santo de Dios. Ellos entraban en esas batallas y guerras, y Dios usaba esto, Dios permitía eso, para cumplir con Su propósito de “llevar muchos hijos a la gloria.”

Bueno, durante los 1.000 años y los 100 años habrá un nuevo sistema de educación, donde se enseñará la única fe. El camino de vida, la parte espiritual en la vida de una persona, será enseñado. Esa es la parte más importante, el espíritu de la ley, la parte espiritual de cada cosa en la vida.

Versículo 14. Todo esto existe **para que ya no seamos niños**, que es inmaduro, que piensa de forma inmadura, porque un niño puede ser fácilmente persuadido. **Para que ya no seamos niños, sacudidos y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas**, que nos llevan de vuelta a Satanás. La astucia de los hombres y el engaño de los hombres es la mente carnal natural, que es influenciada y persuadida, que se deja llevar por la mentalidad de Satanás, quien engaña a los seres humanos. La Iglesia existe, y el espíritu santo de Dios está en la Iglesia, la estructura que existe, es para proteger a la Iglesia del engaño. Porque la verdad es enseñada en la Iglesia de Dios. Pero si somos inmaduros, si somos como niños, seremos zarandeados y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la mentalidad, por las ideas del ser humano. Porque lo que ellos quieren es ganar seguidores, ellos hacen estas cosas para que las personas les sigan. Y todo lo hacen con artimañas y con engaño.

Mira lo que pasa en la política. ¿Qué es la política sino mentiras y engaño? ¿Cuál es el objetivo de la política? Ganar seguidores. “¡Voten por mí!” Y nosotros, en un nivel espiritual, debemos someternos al espíritu santo de Dios, debemos someternos a lo que Dios está haciendo dentro de Su Iglesia, para convertirnos en personas maduras, con la mentalidad madura, para que nuestros motivos sean puros, para que podamos pensar como Dios piensa acerca de un asunto. Y entonces ya no seremos zarandeados y llevados de aquí para allá por la falsa doctrina; esto está ahí para engañar, esa astucia que ellos usan, que está en el mundo, que está en las Iglesias que se encuentran dispersadas. Las iglesias que se encuentran dispersadas usan de astucia, que es lo mismo que el engaño. Porque ellas están engañados. Las iglesias que se encuentran dispersadas están engañadas por su pecado, por su pecado sin arrepentimiento. Ellas están engañadas. Y nosotros no debemos dejarnos atraer o ser sacudidos por las doctrinas extrañas o las ideas extrañas que ellos puedan tener.

Nosotros podemos ser protegidos si nos quedamos cerca del cuerpo de Cristo, si nos quedamos cerca de Dios Padre, en una relación con Él.

Versículo 15 - Más bien, hablando la verdad en amor... Y esta es la clave: “hablar”, esto significa pensar y hablar sobre esto, “la verdad en amor.” El versículo 15 está hablando de lo que el ministerio debería estar haciendo. **Más bien, hablando la verdad en amor**, debido a su preocupación por los demás, su preocupación por el Cuerpo. Hablando o pensando la verdad en amor, en ágape, con la mente de Dios, usando la palabra de Dios como nuestra guía. Y si hacemos esto, **creceremos hasta ser en todo como aquel que es el cabeza, es decir, Cristo**, alcanzaremos la madurez de Jesús Cristo. “Que la actitud de usted sea la misma actitud de Cristo Jesús.” **Del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las juntas de su alimento, que recibe...** Todos somos necesarios. Cada uno de nosotros aporta algo al Cuerpo. Todos somos necesarios. Cada parte del cuerpo es necesaria, siempre y cuando siga contribuyendo para el designo espiritual, la intención espiritual, y esté trabajando a nivel espiritual.

Nosotros podemos ser parte del Cuerpo y luego desconectarnos del Cuerpo porque hemos perdido el espíritu santo de Dios. Somos sólo una parte del Cuerpo, de todo el cuerpo, y sólo estamos unimos, sólo estamos ligados, sólo recibimos el alimento si el espíritu santo de Dios habita en nosotros. Si tenemos pecado del que no nos hemos arrepentido, Dios no está en nosotros, y no somos parte del Cuerpo. Y quizá seguimos congregando con el Cuerpo, pensando que somos parte de él, representando un pape; pero a nivel espiritual no somos parte del Cuerpo, no estamos bien ligados por todas juntas, en unidad de espíritu. Esto ya no es posible, porque para eso hace falta tener el espíritu santo de Dios.

...conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, cada uno de nosotros mundo tiene un papel que desempeñar dentro del Cuerpo de Cristo. Y a menudo las personas no ven cual es su papel, pero Dios dice que Él está trabajando con cada individuo; y no somos nosotros, hermanos, esto es Dios en nosotros que está haciendo el trabajo. Y no siempre vemos lo que Dios hace con nosotros, o porque estamos en un determinado lugar, o por qué estamos aquí, o lo que está sucediendo realmente. Nosotros no vemos esto. Pero todos tenemos un papel a cumplir, nuestra tarea es someternos al espíritu santo de Dios.

Y en el Milenio esto no será diferente. Las personas serán parte de un Cuerpo que estará unido y que será alimentado por el espíritu santo de Dios. Y cada parte, cada persona que tiene el espíritu santo de Dios, hará su parte, porque Dios estará trabajando en esas personas y a través de esas personas.

...produce el crecimiento del Cuerpo para su propia edificación en amor. El amor de Dios, el espíritu santo de Dios, vive y habita en las personas; y cuando esas personas oran, (y ellas oran) ellas edifican el Cuerpo, todo el Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Nosotros podemos preocuparnos por el bienestar de los demás. Podemos orar unos por otros, por las cosas espirituales. Porque si oramos sólo por las cosas físicas no sabemos si quizá estamos orando contra la voluntad de Dios. Y tenemos que tener mucho cuidado cuando oramos, para que estemos edificando los unos a los otros, porque debemos orar por las cosas espirituales, se trata de la intención espiritual. Deseamos lo mejor, espiritual hablando, para cada uno de los miembros del Cuerpo de Cristo.

1 Corintios 12:1. Los dones espirituales son para el bien de la Iglesia, no para el bien de uno mismo. Y esto es algo que para el ser humano es difícil de comprender, porque si uno no tiene el espíritu santo de Dios uno va a atribuir esto a sí mismo. Cualquier bendición que uno pueda tener a nivel físico, siempre lo va a atribuir a sí mismo, y va a ensoberbecerse. La verdad es que todos los dones espirituales son para el bien de la Iglesia, Cuerpo de Cristo. Esto tiene que ver con acatar el gobierno, con permitir que el espíritu de Dios obre en nuestra vida. Y en el momento que atribuimos cualquier don a nosotros mismos, esto se convierte en pecado, porque el beneficio del que Dios habla, como explicado en Efesios, (que acabamos de leer), no tiene nada que ver con el egoísmo. No debemos atribuir esto a nosotros mismos. Todos los dones que Dios pueda dar Dios a un individuo son para beneficiar a los demás, no son para beneficiar a uno mismo.

1 Corintios 12:1- En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que seáis ignorantes. Ser ignorante significa que no lo entendemos, que no sabemos sobre esto, y que entonces quedaremos en nuestro egoísmo.

Versículo 2 - Vosotros sabéis que cuando erais gentiles os dejabais arrastrar hacia los ídolos mudos. Por eso os advierto que nadie que esté hablando por el espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: “Jesús es el Señor” sino por el espíritu santo. Vamos a mirar esto otra vez. Pablo aquí escribe a los Corintios, que eran gentiles. Él les está diciendo que antes, en su ignorancia, ellos habían sido arrastrados por los ídolos mudos. Ellos estaban adorando a algo que era falso. “Os dejabais arrastrar”. Ellos antes hacían esto porque eran ignorantes, porque tenían la mente carnal natural, y por causa a la falsa religión. Ellos antes seguían la mente carnal natural. Y él les está diciendo que él no quería que ellos fueran ignorantes, que hay algo que es diferente. “Por eso os advierto que nadie que esté hablando por el espíritu de Dios...” Aquí está la clave. Él aquí se refiere a lo de hablar en lenguas. Pero también podemos aplicar esto a nuestras vidas, hermanos. Nadie que habla en lenguas, nadie que usa el espíritu de Dios, que maldice a Jesús Cristo. Si tenemos el espíritu santo de Dios vamos a ver que las palabras de Dios son verdaderas. Ellas no van a ser contrarias a Dios. Las palabras de Jesús Cristo no pueden ser contrarias a Dios, no pueden ser diferentes. Y si una persona tienen el espíritu santo de Dios ella no puede maldecir a Jesús Cristo, no puede hablar mal de Jesús Cristo.

Si tenemos el espíritu santo de Dios vamos a “ver”, no vamos a ser ignorantes, “vemos” que Jesús Cristo era la Palabra de Dios. Él era la mente de Dios hecha carne. “Y nadie puede decir que Jesús es el Señor”, que Jesús Cristo es el Señor, que Él es el sacrificio del Pésaj, “sino por el espíritu santo.” Dios tiene que estar en nosotros. Tenemos que estar de acuerdo. Tenemos que llegar a un acuerdo. Tenemos que ser uno. Porque sólo hay una sola fe. Sólo hay un Dios. Sólo hay una religión, un sistema de creencias, que viene de Dios.

Y la clave es estar de acuerdo con Dios. Aquí nos es dicho que si alguien tiene el espíritu santo de Dios que esa persona no estará separada de Dios y de Jesús Cristo. Una persona no es capaz de saber quien Jesús Cristo es a menos que tenga el espíritu santo de Dios. Y esa persona estará totalmente de acuerdo con la palabra de Dios, como Jesús Cristo estaba totalmente de acuerdo con la palabra de Dios. No puede haber separación.

Y de esto podemos ver que si alguien viene y dice algo diferente de la doctrina que Jesús Cristo da a la Iglesia a través de un apóstol, si alguien viene y dice algo diferente de esto, esa persona no está hablando de parte del espíritu santo de Dios. No está hablando inspirada por Dios. Esto no es posible porque esa persona no está de acuerdo con Dios. Recordemos lo que Jesús Cristo dijo: “Yo en vosotros, y vosotros en Mí. Yo en el Padre y el Padre en Mí.” Esto está hablando de estar de acuerdo. Esto está hablando de tener un mismo espíritu, un mismo propósito, porque sólo hay una mente, que es la mente de Dios. Cualquiera que viene y dice algo contrario a la doctrina, cualquiera que diga algo contrario a lo que Dios ha dicho en Su Palabra, a la verdad, no es de Dios y no está utilizando el espíritu santo de Dios, porque no está en total acuerdo con Dios, no está en total acuerdo con Jesús Cristo.

Para que para que una persona pueda creer la verdad, las 57 Verdades, ella tiene que tener el espíritu de Dios. Porque sólo podemos estar de acuerdo con Dios si tenemos el espíritu santo. Porque aquí dice: “Nadie puede decir que Jesús es el Señor” que Él es el Cabeza de la Iglesia, que Él es quien da la verdad a la Iglesia a través de un apóstol, “sino por el espíritu santo.” Este es un asunto espiritual y se trata de estar totalmente de acuerdo. Porque alguien puede decir: “¡Ah, sí, Jesús Cristo es el Señor!” ¿Pero qué significa eso? Si alguien dice esto, también tiene que decir: “Jesús Cristo es el Cabeza de la única y verdadera Iglesia.” De la estructura de la que acabamos de hablar, que esto es impulsado por el espíritu santo de Dios, que todo esto es cierto. Esta es la Iglesia de Dios y el espíritu de Dios que está en ella. “Y si la Iglesia de Dios es la verdadera y el espíritu de Dios está en ella, yo quiero estar totalmente de acuerdo con todas las verdades de Dios, de la Iglesia de Dios”. Para que alguien diga que Jesús es el Señor, esa persona tiene que ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, porque tiene que ser alimentada por el espíritu santo de Dios. No basta con sólo decir esto con palabras, y no basta con sólo decir ciertas cosas. Se trata de estar en unidad de doctrina, de estar totalmente de acuerdo con Dios y con Jesús Cristo.

Versículo 4 - Ahora bien, hay diversidad de dones, hay diversidad en la forma en que Dios está tratando con una persona, **pero el espíritu es el mismo.** Es el espíritu de Dios. Porque sólo hay una Iglesia verdadera, sólo hay un espíritu. No hay dos espíritus. Es el mismo espíritu. Es el espíritu de Dios. Es el espíritu santo de Dios. Pero a partir de esto hay diferentes dones. Hay diferentes niveles de comprensión y hay diferentes niveles en la obra que Dios está haciendo en una persona. Y la clave aquí es no atribuir nada de esto a nosotros mismos, porque Dios es quien está haciendo las obras en nosotros. Y es verdad, hay diferentes clases de dones espirituales, o frutos espirituales que serán producidos dentro de una persona.

Versículo 5 - Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Así que hay diferentes maneras de administrar. Hay diferentes formas de hacer las cosas. Una persona puede tener una determinada forma de mostrar algo, otra persona puede tratar de conseguir el mismo resultado utilizando una forma diferente, con diferentes palabras. Hay diferentes maneras de administrar. Hay diferentes formas de servir. Hay diferentes formas de hacer las cosas. Pero el resultado es la misma intención y ambición espiritual. La misma intención y ambición espiritual. Hay diferentes maneras de hacer las cosas, pero la clave es que sea en éste mismo espíritu; el mismo espíritu, el mismo Señor, el mismo Dios, Dios Padre, YAHWEH ELOHIM. Dios es quien está haciendo todas estas cosas. Dios Padre está impulsando estas cosas. Esta es Su Iglesia, esta es la Iglesia de Dios. Hay diferentes maneras de servir, pero todo es impulsado por el mismo espíritu, por el espíritu de Dios; todo es impulsado por el único y verdadero Dios, el único Dios del universo, el creador de todas las cosas.

Y hay diversidad de operaciones, de funciones, diferentes maneras de hacer las cosas, **pero es el mismo Dios,** es el mismo Dios, es Dios quien hace todo esto, **que hace todas las cosas en todos.** Dios es quien hace las obras. Esta

es la Iglesia de Dios. Esta es la estructura de Dios. Fue Dios que escribió Efesios 4, por medio de Jesús Cristo, por medio de Pablo. Es Dios quien hace las obras. Podemos ver que hay diferentes estructuras y las personas tienen diferentes dones espirituales; pero nada de esto debe ser atribuido a uno mismo. Nosotros no debemos mirar a las personas como si esas cosas viniesen de ellas mismas. No. Esto es Dios obrando a través de la persona. ¡Y que bendecidas son ellas si ese es el caso! ¡Qué bendición es esto para esa persona! Así es como debemos mirar esto. Dios está haciendo las obras y toda la gloria debe ser dada a Dios.

Si alguien tiene un determinado don espiritual nosotros no miramos al individuo pero miramos a Dios, porque es Dios quien está haciendo todo esto, es Dios quien obra todo en todos. Todos estos diferentes niveles de comprensión espiritual, todo conocimiento espiritual, todos los frutos espirituales, todo esto viene de Dios, porque Dios es quien está haciendo todo esto.

Pero a cada uno se le da una manifestación especial del espíritu para el bien de los demás. Entonces, ¿por qué una persona tiene un determinado fruto espiritual? ¿Por qué una persona tiene una determinada habilidad espiritual; la comprensión, la misericordia, la mansedumbre, la humildad, quizá? ¿De qué se trata todo eso? Bueno, la manifestación de estas cosas dentro de una persona es la manifestación del espíritu de Dios; y es para el beneficio de los demás, es para beneficiar a otros. No es para el beneficio del propio individuo. No es que él atribuya esto a sí mismo. No es algo egoísta. Cualquier fruto espiritual que es dado a quien sea en el Cuerpo de Cristo, la única y verdadera Iglesia de Dios, es para beneficiar a otros. Es para el beneficio de todos. Es para que todos puedan sacar provecho de esto. Porque esto es Dios trabajando dentro de Su Iglesia.

¿Recuerdan lo que antes fue dicho sobre el hecho de que cada individuo que es añadido al Cuerpo es una parte especial del Cuerpo? Esto es verdad. Pero nosotros no siempre vemos esto. Pero la clave para todo esto es que todos los frutos espirituales que cualquier individuo en el Cuerpo de Cristo pueda tener es para el beneficio de los demás; no es para su propio beneficio.

A unos Dios les da por el espíritu palabra de sabiduría; porque esto es la mente de Dios, todo viene de Dios. Si una persona tiene la sabiduría, que es poner en práctica el conocimiento y la comprensión sobre un asunto, esa persona vive esto, y lo hace por el mismo espíritu, el único espíritu, el espíritu de Dios, la mente de Dios. **A unos Dios les da por el espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo espíritu, palabra de conocimiento.** Todo viene de Dios Padre, el único Dios verdadero; y es todo para el beneficio del Cuerpo. Es para el beneficio de todas las personas, de las demás personas. Esto es para beneficiar a otros. Dios hace esto para beneficiar al Cuerpo, para la edificación del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Las personas tienen frutos espirituales, ellas dan estos frutos, para beneficiar al Cuerpo, a la Iglesia de Dios, Porque ese Cuerpo, en su conjunto, son los que Dios ha llamado y a quienes Él ha dado Su espíritu. Ellos forman el Cuerpo. Y no podemos prescindir de ninguna parte del Cuerpo. No podemos prescindir del ojo. Y esto significa que si una persona está viviendo la sabiduría, por el poder del espíritu santo de Dios, esto aporta algo al Cuerpo. Si otra persona tiene un gran conocimiento espiritual o una gran comprensión espiritual, impulsado por el espíritu santo de Dios, porque Dios da esto a una persona, esto es para el bien del Cuerpo. No es para que esa persona atribuya esto a sí misma.

No debemos hacer comparaciones, compararnos los unos a los otros, porque si hacemos esto, ¿qué estamos haciendo en realidad, hermanos? Si ensalzamos a una persona y decimos: “Oh, esa persona tiene tal don. Esa persona tiene ese don”, estamos dividiendo Dios, estamos perdiendo el enfoque, estamos perdiendo el significado de lo que Dios está haciendo. Dios está edificando un cuerpo. ¡Dios está creando una familia! ¡Y en esa familia nadie será igual a nadie! Todos seremos diferentes en el Cuerpo. Todos seremos diferentes en la familia de Dios. Vamos a tener el mismo espíritu. Vamos a tener el mismo espíritu. Vamos a tener la mente de Dios. Vamos a pensar como Dios, pero todos seremos diferentes. Estamos en diferentes niveles dentro del Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, en la familia de Dios. Y cuando entremos en ELOHIM esto será lo mismo. Tenderemos el mismo espíritu. Todos tendremos la mente de Dios, pero seremos diferentes.

Versículo 9 - A otro, fe, a otro la capacidad de vivir lo que cree, la capacidad de creer a Dios, **por el mismo espíritu,** es la mente de Dios que está dando esto, es la mente de Dios, para el Cuerpo. Si una persona tiene más fe, si tiene más fe que otra persona, esto no debe ser atribuido a esa persona, esto es para el beneficio del Cuerpo, porque todo viene de Dios Padre, del mismo espíritu, del espíritu santo. **...a otros, y por ese mismo espíritu, dones**

para sanar enfermos... Si alguien ora y una persona es curada, es Dios quien está sanando. No es la persona que ora que hace esto. No es la persona que hace esto. Es Dios quien sana, por el poder de Su espíritu santo. Pero si a una persona le fue dado el don para sanar a los enfermos, esto viene de Dios, de la mente de Dios, esto viene del espíritu santo de Dios, porque sólo hay un espíritu. Esto es el mismo espíritu haciendo todas estas cosas.

...a otros, el don de hacer milagros, y podemos leer sobre este “ don de hacer milagros” en la Biblia. Dios ha hecho muchos milagros por medio de Jesús Cristo, pero Jesús Cristo no atribuyó a sí mismo nada de esto, porque es el mismo espíritu. Es el único Dios que hace todo esto.

...a otros, el don de la profecía, o la capacidad de hablar con inspiración, que requiere el espíritu santo de Dios. **...a otros, el don de discernir los espíritus,** que es la capacidad de discernir las intenciones, de ver o entender las actitudes de las personas. Mismo cuando las personas que dicen o hacen algo, no puedan ver su propia actitud, no puedan ver su propia intención detrás de lo que están haciendo. Dios, por el espíritu santo de Dios y por el gran poder de Dios, puede discernir todas las intenciones. Él puede discernir todos los espíritus. Y el discernimiento de espíritus, la capacidad de ver la intención de una persona, es un don de Dios, y no debe ser atribuido a uno mismo. El mérito es de Dios, la gloria debe ser dada a Dios, porque Él es quien da a uno la capacidad de discernir la intención o el motivo de otra persona, o la actitud de otra persona. Ellos pueden ver esto. Ellos pueden ver esto en un nivel espiritual.

...a otros, el hablar en diversos idiomas; y a otros, el interpretar esos idiomas. Esto se refiere a lo de hablar en lenguas, que es simplemente hablar en otros lenguajes. Y se necesita un traductor, de otro modo no sirve para nada. Si en un grupo alguien habla en un lenguaje distinto, y las demás personas lo oyen pero no pueden entender, ¿de qué sirve esto? Es inútil. Esto es en vano orgullo. Es una pérdida de tiempo. Esto no ayuda a nadie, no está edificando a los demás, no está beneficiando a los demás. Porque de esto se trata. Se trata de los frutos espirituales que una persona puede recibir de Dios. Y si una persona empieza a hablar en un lenguaje que nadie puede entender, ¿de qué sirve esto? De nada. Si esto sucede, es necesario que haya un intérprete. Y de nada sirve tener un intérprete si no hay nadie que hable en ese lenguaje inspirado, que hable la palabra de Dios por inspiración del espíritu. Esto es Dios haciendo las obras. Es Dios inspirando lo que es dicho. Y se necesita la inspiración de Dios en la interpretación. Se necesita la inspiración para poder interpretar esto. Ambos son necesario. Necesitamos a alguien que pueda hablar de la Palabra de Dios, de la intención, del espíritu de la ley, y necesitamos la comprensión. Si hay personas que no entienden esto. Y hay que transcribirlo, o traducirlo a un determinado idioma.

Y la parte más importante de esto es la intención que hay detrás de las palabras ... la intención que hay detrás de las palabras habladas y el propósito de la interpretación, porque es Dios quien hace esto. Es Dios quien hace todas estas cosas. La clave aquí es no atribuir ningún mérito a uno mismo. Pero debemos estar de acuerdo en que todas estas cosas espirituales en la vida de una persona vienen del mismo espíritu.

Versículo 11 - Pero todo esto lo hace uno y el mismo espíritu, el espíritu de Dios, **que reparte a cada uno en individualmente, según Su voluntad.** La voluntad de Dios. Esta es la Iglesia de Dios, la única y verdadera Iglesia. Hay un sólo espíritu. No hay diferentes espíritu, hay un sólo espíritu. Esto es Dios haciendo las obras en Su pueblo. Y esto es algo que debe cambiar nuestra forma de pensar sobre el Cuerpo de Cristo. En nuestra comunión aquí en la Fiesta, debemos considerar esto y darnos cuenta de que se trata de ese mismo espíritu. No se trata de ensalzar o menospreciar un individuo, se trata de lo que Dios está haciendo dentro del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Nosotros debemos estar de acuerdo con Dios. Debemos ser uno con Dios, porque sólo hay un espíritu, sólo hay una Iglesia, sólo hay una fe, sólo hay una manera de pensar, que es la manera de pensar de Dios.

Versículo 12 - Porque así como el cuerpo es uno solo, está unido. Está en unidad. Está en unidad de espíritu. Tiene la misma mente. El Cuerpo, la Iglesia de Dios-PKG, es uno. Nosotros tenemos el espíritu de Dios; estamos de acuerdo con Dios. Estamos totalmente de acuerdo con Dios. Y todos estos dones espirituales existen dentro del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, porque Dios está uniendo al Cuerpo. Cuando una persona es llamada ella no sabe a lo qué está siendo llamada en, pero ella está siendo llamada a un Cuerpo. Y Dios llama a las personas con un propósito. Y no hay dos personas iguales, todos somos diferentes. Todos somos diferentes. Todos tenemos diferentes orígenes. Todos hemos pasado por diferentes cosas en nuestra vida. Todos somos diferentes. Pero Dios requiere que

todos nosotros lleguemos a la unidad, que todos pensemos lo mismo. Pero seguimos siendo diferentes. Seguimos siendo lo que somos. Pero nosotros, como individuos, hemos sido llamados a formar un sólo Cuerpo.

Porque así como el cuerpo es uno solo, debido a éste mismo espíritu, tenemos unidad, creemos a Dios, creemos lo que Dios da a la Iglesia. **...y tiene muchos miembros**, que somos nosotros. Nosotros somos los miembros del Cuerpo, **pero todos ellos, siendo muchos**, hay cientos de nosotros, hermanos, **conforman un solo cuerpo**, que se llama La Iglesia de Dios; PKG, **así también es Cristo**. Somos un cuerpo, somos uno, estamos en unidad, estamos en total unidad con Dios y con Jesús Cristo. Y aquí nos es dicho que el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios está en unidad con Jesús Cristo porque Jesús Cristo está en unidad con Dios Padre. Nosotros somos un sólo cuerpo, y estamos en unidad porque tenemos el mismo espíritu, el espíritu de Dios.

Y no debemos compararnos con otros. ¡Esto es locura, espiritualmente! Porque ¿cómo podemos compararnos con otros cuando entendemos y sabemos que todos los frutos espirituales vienen de Dios? ¡Todos ellos! Nadie ha producido nada por sí mismo. Dios es quien produce esto en cada individuo, de acuerdo a Su voluntad, como Dios lo quiere. Una persona sirve en el ministerio porque esa es la voluntad de Dios. No debemos ensalzar o menospreciar a nadie. Debemos aceptar que esta es la Iglesia de Dios y que Dios es quien está haciendo las obras. Debemos esforzarnos, hacer todo lo que podamos, para estar en armonía con Dios, para estar en verdadera comunión con Dios y con los demás.

Versículo 13 - Porque por un sólo espíritu, que viene de Dios Padre, el único espíritu, el espíritu santo, **todos fuimos bautizados en un sólo Cuerpo...** Esa inmersión, seguida por la imposición de manos, nos da ese mismo espíritu, si Dios honra ese compromiso de la imposición de manos. Dios es quien da Su espíritu Santo a una persona. Y por lo tanto, debido a esto, debido a ese bautismo, ese arrepentimiento, el bautismo, la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios, Dios Padre entonces nos pone bajo la autoridad de Jesús Cristo en el Cuerpo, en la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios-PKG como es conocida hoy, administrativamente.

Porque nosotros entendemos, hermanos, que sólo hay un espíritu de Dios Padre, que es el espíritu santo de Dios; ese mismo espíritu que permite crecer todos esos frutos que deben crecer en la vida de los individuos que componen el Cuerpo, la Iglesia de Dios. **...ya seamos griegos o judíos**, la nacionalidad de una persona no hace ninguna diferencia. No importa de qué color uno es. No importa donde nació. No importa si es alto o bajo, si es delgado o gordo. Nada de esto importa. **Si somos griegos o judíos**, esto es sólo una característica, es sólo una diferencia, **esclavos o libres**, lo que somos no hace ninguna diferencia, **y a todos se nos dio a beber**, y esto significa adoptar, **de un mismo espíritu**. Todos hemos sido creados para adoptar la mente de Dios, el espíritu de Dios, ya que todo se hace por ese espíritu, por el poder del espíritu santo de Dios en la vida de una persona.

La mente de Dios, ésta única mente, genera la unidad, genera la paz. Nosotros hemos sido bautizados en un mismo espíritu, hermanos. Tenemos ese espíritu. ¡Y ese espíritu, si estamos sometiéndonos a él, creará la unidad! Creará unidad de doctrina. Creará paz. Se trata de una manera de pensar. **Porque el Cuerpo**, la Iglesia, **no está constituido por un solo miembro, sino por muchos**. Nosotros somos estos muchos miembros del Cuerpo. De la Iglesia es la Iglesia de Dios. Hay una estructura, como hemos leído antes. El ministerio tiene una estructura. Pero nosotros formamos el Cuerpo, con todas sus diferentes partes. Hay diferentes funciones de servicio que forman el Cuerpo. Y el ministerio existe para servir al Cuerpo, para el beneficio del Cuerpo, para edificar; y todo ello basado en un sólo espíritu, esta es la clave, un único espíritu que viene del único Dios verdadero.

Si el pie dijera: “Como no soy mano, no soy del cuerpo”. ¿Dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Esta es la pregunta. Si queremos ocupar un lugar diferente al lugar en que Dios nos ha puesto en el Cuerpo, para alcanzar un determinado nivel espiritual, estamos rebelándonos contra Dios, estamos luchando contra Dios. Si somos el pie y decimos: “Como yo no soy la mano, no soy parte del cuerpo”. Esta es una mentalidad equivocada. Así no es como Dios trabaja. Dios creó el Cuerpo. Dios creó el pie. Dios creó a la mano; y esto tiene un propósito, esto tiene un papel que cumplir. Y una persona que ha perdido una mano sabe lo que se siente al no tener una mano. La vida es muy difícil. El cuerpo no funciona tan bien sin una mano. La verdad es que no. Las cosas son muy difíciles para el cuerpo. Y lo mismo pasa con los pies. Si una persona pierde un pie de cómo, ¿funciona el cuerpo? Es difícil. La vida es difícil. Uno ya no puede correr como las demás personas, por ejemplo. Si se pierde una mano, la vida se hace difícil, es difícil comer. Comer con una sola mano es difícil.

No debemos desear ser otra cosa dentro del Cuerpo. No debemos desear ocupar otra posición. Debemos desear cumplir nuestro papel en el lugar que Dios nos ha colocado en el Cuerpo. Y si nos colocamos en el cuerpo con el papel de servir, debemos cumplir esa función de servicio. Si somos alejados de esa función de servicio, debemos cumplir con el papel que tenemos, y ya no servir en el ministerio. Ese papel de servicio puede cambiar.

Versículo 16 - Y si la oreja dijera: “Como no soy ojo (no soy un ojo), no soy del cuerpo”. ¿Dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Esta es la pregunta. ¡Por supuesto que sigue siendo parte del cuerpo! **Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído?** Si todos somos lo mismo, si todos somos iguales, si todos estamos sometiéndonos al mismo fruto del espíritu, ¿que provecho hay en eso? Todos tenemos que adoptar la mente de Dios. Tenemos que producir todos los frutos de Dios. Y todos tenemos esos frutos de Dios, que son diferentes. Todos tenemos esos frutos, en diferentes niveles; y algunos los tienen más que otros. Tenemos que aceptar lo que Dios nos está dando, debemos crecer de acuerdo a lo que Dios nos está dando, pero no debemos compararnos con los demás. Nosotros formamos el Cuerpo de Cristo, pero no todos somos lo mismo. Y nunca vamos a ser todos iguales, según el concepto humano de igualdad. Simplemente no lo somos. Cada uno de nosotros está aquí por un propósito diferente. Nosotros formamos el Cuerpo.

Si todo el Cuerpo, hablando de la Iglesia, **fuera oído, ¿qué sería del olfato? En realidad, Dios** (YAEWEH ELOHIM, el único y verdadero Dios, el único Dios verdadero) **colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció.** Nosotros hemos sido colocados en el Cuerpo. ¡No hemos elegido el Cuerpo! Y esta es la clave para entender la Iglesia de Dios. Nosotros no elegimos el Cuerpo de Cristo. Fue Dios Padre quien nos ha elegido. Él nos llama y nos coloca en el Cuerpo, bajo la autoridad de Jesús Cristo. Él nos coloca en el Cuerpo de acuerdo con las necesidades del Cuerpo, según mejor le parece (a Dios Padre). Dios nos ha puesto en el Cuerpo con un propósito, como mejor le pareció. No todos somos apóstoles. No todos somos profetas. No todos somos evangelistas. No todos somos elders. No todos tenemos una gran humildad. No todos tenemos un gran amor. No todos tenemos una gran misericordia. No todos tenemos una gran paciencia. Todos somos diferentes. Y hemos sido colocados en el cuerpo para apoyar los unos a los otros, para ser uno. Nosotros tenemos esos diferentes frutos del espíritu, pero juntos formamos el Cuerpo. Somos completos cuando estamos unidos. Cuando estamos unidos, hermanos, sometiéndonos a ese mismo espíritu, al espíritu de Dios; formamos el Cuerpo de Cristo. Somos completos. Completamos el Cuerpo según a Dios mejor le parece, como es del agrado de Dios.

Y sabiendo esto, debemos dejar de juzgar, dejar de condenar, dejar de menospreciar, y empezar a edificar el Cuerpo de Cristo. Y estoy hablando de esto a nivel espiritual. Todo esto es espiritual en su designo. Esto no es algo físico, este es el Cuerpo de Cristo, es el mismo espíritu. Es el espíritu de Dios. Es la forma en que pensamos.

Durante el Milenio, el Cuerpo de Cristo seguirá existiendo con un mismo espíritu, un único espíritu; pero todos en el Cuerpo serán diferentes. Todos van a tener diferentes frutos espirituales. Todos tendrán diferentes papeles que cumplir dentro del Cuerpo de Cristo. Pero ahora que Dios ha colocado a los miembros, cada uno de nosotros, cada uno de ellos, en el Cuerpo de Cristo, según mejor le parece. Eso es lo que está pasando hoy en día, y eso es lo que va a pasar en el futuro.

Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Si todos son iguales, ¿qué pasaría? Bueno, no habría cuerpo. Todos somos diferentes porque la voluntad y el propósito de Dios es que produzcamos diferentes frutos, para la edificación del Cuerpo, para edificar unos a otros.

Lo cierto es que son muchos los miembros, hay cientos de nosotros, hermanos, **pero un sólo cuerpo.** Una sola Iglesia, un sólo Cuerpo de Cristo, donde el espíritu de Dios está. El Cuerpo de Cristo, algo que es de naturaleza espiritual. **Ni el ojo puede decir a la mano: “No te necesito”...** Porque si ese es el caso, se está ensoberbeciendo. El “ojo” dice: “¡Yo soy mejor que tú! No te necesito.” Y eso es una mentira. Ese es el engaño. Y eso es pecado, porque entonces uno se ensoberbece. **...ni tampoco puede la cabeza decir a los pies: “No los necesito”.** La cabeza no se puede decir: “Yo no necesito los pies.” Vamos a mirar eso en un nivel físico. Si la cabeza dice: “Yo no necesito los pies”, la cabeza se quedará en el mismo sitio. No podrá ir a ninguna parte. No podrá caminar a ningún lugar. ¡Para eso se necesita los pies! Se necesita los pies. Tampoco el ojo puede decir a la mano: “Yo no te necesito”, porque sin las manos el ojo puede ver la comida pero será muy difícil comer. Esto será muy difícil. Nosotros nos necesitamos los unos a los otros, hermanos.

Y si algunas vez pensamos que no nos necesitamos los unos a los otros en el Cuerpo de Cristo, estamos ensoberbeciéndonos, hay orgullo involucrado en esto. La naturaleza humana siempre desea ser más importante que otros. Eso es natural. Y cuando digo: “Eso es natural” esto significa que es pecado. Eso es pecado. Eso es el orgullo. Porque si creemos que somos más importantes que cualquier otro miembro del Cuerpo de Cristo, estamos engañados, estamos siendo orgullosos, estamos engañados, hermanos. La naturaleza humana quiere ser alabada. Quiere ser ensalzada. Quiere menospreciar a los demás. Y cree que no necesita a los demás. Pero Dios está diciendo aquí que está es Su Iglesia, que es Su espíritu que forma la Iglesia. Y nosotros necesitamos unos a otros, para edificar unos a otros, para que el Cuerpo sea completo. Pero todo esto en un único espíritu, en el espíritu de Dios.

En realidad, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles, son los más necesarios, y este “parecen ser”, es la forma en que nosotros los miramos. Si no valoramos otra parte del Cuerpo, esto nos parecerá más débil porque no vamos a valorarlo debido a que tenemos un pensamiento equivocado sobre esa otra parte. Y en el Milenio esto será exactamente lo mismo, hermanos. Cada miembro del Cuerpo tendrá que luchar contra su propio orgullo, porque si ellos piensan que otra parte del cuerpo no es necesaria, esto es orgullo y ellos van a tener que luchar contra esto. Los miembros del Cuerpo de Cristo tienen que entender que todos y cada uno de nosotros somos únicos, que somos personas individuales, y que es Dios quien haciendo la obra en el individuo. No es el individuo que está haciendo esto, es Dios en el individuo que hace lo que mejor le parece. Y Él coloca a las personas en el Cuerpo de Cristo, a través del mismo espíritu, que es la misma forma de pensar. Se trata de la misma forma de pensar. Esto es la Palabra de Dios, es el Logos de Dios, que es la palabra de Dios, es el espíritu santo de Dios, la mente de Dios en una persona. Eso es lo que nos hace diferentes, pero que también nos hace parte del Cuerpo. Juntos somos completos.

...y a los que nos parecen menos dignos, los vestimos con mayor dignidad; y a los que nos parecen menos decorosos, los tratamos con más decoro, (versículo 24) Porque eso no les hace falta a los que nos parecen más decorosos. Pero Dios ordenó el cuerpo... somos parte del Cuerpo de Cristo porque Dios nos ha puesto en el Cuerpo, **de tal manera, que dio mayor honor a los que menos tenían**, esta es la Iglesia de Dios y Dios es quien ha estructurado el Cuerpo de la manera que es, **a fin de que no haya división en el cuerpo...** Y si hay división en el cuerpo, sabemos que hay engaño, que una persona está engañada porque se está ensoberbeciendo en el orgullo, pensando que es mejor que los demás. Dios ha estructurado el cuerpo de tal manera que no hay divisiones. Y no hay división en el Cuerpo si tenemos la misma mente, el mismo espíritu, el espíritu santo de Dios. Si estamos pensando como Dios no habrá división en el cuerpo. No vamos a menospreciar los unos a los otros. ¡Porque eso es orgullo! ¡Eso es orgullo! Nosotros somos parte del Cuerpo en el lugar que Dios nos ha puesto en el Cuerpo. **...sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros.** Y esto es el espíritu de Dios en acción, teniendo la misma preocupación, el mismo respeto hacia todas las personas como miembros del Cuerpo de Cristo. La misma preocupación, el mismo amor. Nosotros cuidamos los unos a los otros. Edificamos los unos a los otros. Tenemos comunión unos con otros. Y esta Fiesta es una gran oportunidad de cuidar los unos a los otros, de tener verdadera comunión espiritual, con el mismo espíritu, en el único el espíritu, el espíritu de Dios.

Versículo 26 - Y si un miembro sufre, si un miembro padece, **los demás comparten su sufrimiento;** porque somos un sólo Cuerpo, tenemos el mismo espíritu. **...y si uno de ellos recibe honor,** si es agasajado, si es ensalzado, **los demás se alegran con él.** Estamos aquí en la Fiesta, hermanos, para alegrarnos. ¿Y cómo nos alegramos? Siendo agradecidos a Dios. Y aquí pasa lo mismo. Si un miembro del Cuerpo recibe honores, todos los demás miembros se alegran por ello. Todos expresan su gratitud a Dios por esto. Todos se regocijan ante Dios por lo que Dios está haciendo en Su Iglesia, por lo que Dios está haciendo en Su Iglesia. Esta es la razón por la que podemos regocijarnos los unos hacia los otros. No debemos desear ningún mal a otra persona. Nosotros deseamos el mejor resultado espiritual para todos, y podemos regocijarnos porque esta es la Iglesia de Dios.

Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo. 28 En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego los que hacen milagros; después los que tienen dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversos idiomas. Dios ha hecho esto. Esta es la Iglesia de Dios. Es por eso que Dios ha establecido esto de esta manera. Y luego Pablo pregunta: **¿Son todos apóstoles?** No. **¿Son todos profetas?** No. **¿Son todos maestros?** No. **¿Hacen todos milagros?** No.

Versículo 30 - ¿Tienen todos dones para sanar enfermos? No. ¿Hablan todos en diversos idiomas? No. ¿Acaso interpretan todos? Vosotros, por vuestra parte, ambicionad los mejores dones. Los más importantes frutos del espíritu. **Y sin embargo, yo os muestro un camino más excelente.** Tener cualquier fruto del espíritu santo de Dios es una gran bendición.

1 Corintios 13:1 - Si yo hablara lenguas humanas, todos estos diferentes idiomas, **y de los ángeles,** si pudiéramos hablar comunicarnos con un ángel y hablar su idioma, **pero no tengo amor,** si no tenemos el espíritu de Dios, la mente de Dios, el espíritu santo de Dios viviendo en nosotros, si no pensamos como Dios piensa. Si no tenemos eso. Aunque pudiéramos hacer todas estas otras cosas, **vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe.** Que es sólo un montón de ruido. Es todo vanidad. Es todo una pérdida de tiempo. **Y si tuviera el don de hablar con inspiración, y conociera/entendiera todos los misterios,** los misterios de Dios, **y tuviera todo el conocimiento,** el conocimiento de Dios y de Jesús Cristo, **y si tuviera toda la fe,** de en Dios, **de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor,** si no tenemos el motivo y la intención de Dios, **nada soy.** Si la intención detrás de lo que hacemos no es la correcta. Si la intención y el motivo detrás de lo que pensamos no son correctos, todo es vanidad. Es todo una pérdida de tiempo. Todo es solamente para que los demás lo vea; nuestro motivo e intención están mal, todo es vanidad. Nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios, al único Dios verdadero. Tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos un sólo espíritu, tenemos el mismo espíritu. Y si tenemos eso, vamos a tener el mismo amor por los unos por los otros. Y si no tenemos esta mente, como se describe en 1 Corintios 12, si no entendemos esto, si no estamos en unidad, si no estamos de acuerdo con Dios y no estamos expresando nuestros mejores deseos hacia los demás, como otra parte del cuerpo, es todo una pérdida de tiempo. Ser parte de la Iglesia es solamente una pérdida de tiempo, si no estamos viviendo el amor. Tenemos que vivir el amor. Tenemos que tener esta preocupación espiritual por el bienestar de los demás.

Versículo 3 - Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. Esto es sólo todo material, todo es sólo una pérdida de tiempo. Tenemos que tener el motivo y la intención correctos. Tenemos que aprender a vivir el amor. Tenemos que ser perdonadores. Tenemos que llevar los frutos del espíritu, tal como nos es dicho en Gálatas 5. Debemos vivir esos frutos. Debemos pensar según ellos. Y si pensamos según ellos, vamos a vivirlos.

Versículo 4 - El amor es paciente, el amor es paciente en un nivel espiritual, **es bondadoso,** en un nivel espiritual; **el amor no tiene envidia.** No hay celos, no hay competiciones dentro del Cuerpo de Cristo, nadie es ensalzado o menospreciado. Pase lo que pase, nosotros no envidiamos los unos a los otros, porque esta es la Iglesia de Dios, y Dios es quien está haciendo las obras. ¡Esto es Dios en Su pueblo! Nosotros somos colocados en el Cuerpo donde a Dios mejor le parece. Por lo tanto, ¿por qué habríamos de envidiar a alguien? Si sentimos envidia de alguien esto significa que estamos en desacuerdo con Dios. Y si estamos en desacuerdo con Dios, no estamos en unidad con Dios. **El amor,** que es la mente de Dios, es la manera que Dios piensa, es el mismo espíritu, el único espíritu, un sólo espíritu, **el amor no es jactancioso,** no se exalta a sí mismo, a su imagen. No ensalza a sí mismo para parecer mejor que los demás. No es jactancioso, **no se ensoberbece.** No es arrogante. No es caprichoso. No se cree mejor que los demás. No es justo en sus propios ojos. El amor es sumiso al espíritu santo de Dios.

Versículo 5 - No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. No justificamos y no pensamos mal de los demás. **No se alegra de la injusticia,** no echa la culpa a otros, no se ensoberbece, **sino que se regocija con la verdad.** Y nosotros estamos aquí, hermanos, para regocijarnos, para agradecer a Dios por la verdad. Como parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, nosotros podemos regocijarnos en la verdad.

Bueno, hermanos, espero que ustedes disfruten del resto de la Fiesta. Que disfruten de esta Fiesta alegrándose en la comunión con Dios y con los demás.